

El Peregrino

Ed. Mensual Octubre 2018, núm. 151, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor

O VAS O ENVÍAS O AYUDAS A ENVIAR

DOMUND

2018

*Junto a los jóvenes,
llevemos el Evangelio a todos*



21 OCT

JORNADA MUNDIAL
DE LAS MISIONES

“Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones, porque grande es el Señor y digno de toda alabanza.”

(Hch 4,32-33).

Contar, transmitir, llevar, contagiar, dar a conocer de lo que hemos oído y visto eso es EVANGELIZAR. Somos personas en relación, en comunicación y vaya que nuestra comunicación la hemos llevado demasiado lejos y rápido. Con mucha facilidad tenemos acceso a todo tipo de información, de enviar como en recibir y cada vez ésta es más sofisticada. El uso del internet se ha globalizado casi en su totalidad, donde entramos en un mundo de información y propuestas. Nos hace falta el agilizar nuestro discernimiento y crítica para valorar lo auténtico y verdadero, lo que pueda ser de nuestra ayuda tanto personal y espiritual. Gracias a esta forma de comunicación nuestra fe ha sido enriquecida para “comunicar” y “contar” a los pueblos, como dice la palabra, las grandezas del Dios bueno y misericordioso, como también ir conociendo las experiencias evangelizadoras de tantos hermanos que nos van uniendo en una hermosa fortaleza y comunión de fe.

En nuestro pequeño mundo familiar, de trabajo, de escuela y parroquial; ¿Cómo estamos viviendo y transmitiendo la palabra del Señor? Recordemos que la esencia de nuestra fe en Jesús es el envío, es decir: no se puede vivir la vida cristiana si no se predica. La fe tiene que contarse, comunicarse y llevarla de alguna manera a todo aquél que nos rodea, es una falta de omisión grave el dejarla encerrada en las cuatro paredes del templo y del salón parroquial. En este mes de octubre se nos recuerda fuertemente en el documento de “Aparecida”, “Que la principal característica de nuestro ser cristiano es: Que todos somos misioneros!” Que todos y cada uno estamos llamados a llevar a los hermanos al encuentro de la fe en Jesús, para que ellos puedan salvarse y nosotros también. No tenemos que temer nada, a veces el peor miedo es tenerle miedo al mismo miedo. El Señor siempre nos acompaña y nos dará la gracia y la fuerza necesaria para ser perseverantes y valientes.

Que la bendita madre de Dios que fue la mejor evangelizadora que misionó y predicó con amor y alegría su fe, siga siempre siendo el modelo de fiel discípulo del Señor y con su poderosa intercesión no desfallezcamos en el miedo y la negación de nuestra fe.

P. Rolando Caballero Navarro

6

10

17

18

Mi Familia
Para padres de hijos especiales

Palabra de Vida
Ay de mí si no predicara el evangelio

Sacerdotal
Seminario Diocesano, nuevo ciclo 2018-2019

Adolescentes y Jóvenes
El amor y la oración, las “armas” de misionero

	Pág.		Pág.
Editorial	2	Especial	16
Mensaje	3	Rincon Vocacional	20
Foro Abierto	4	Espiritualidad Cristiana	21
Especial	8	Salud y Bienestar	22
Instituto Biblico Católico	11	Vaticano y el Mundo	23
Tema Central	12		
Espacio Mariano	14		
Fe y Psicología	15		

Directorio

Director: Pbro. Rolando Caballero Navarro	Diseño Editorial: Rubén Suárez (644) 122 74 25
Impresión: El Debate, S.A. de C.V. Los Mochis, Sinaloa	Corrección y Estilo: Mtro. René Armenta
Difusión y Distribución: C.P. Silvia Lizárraga Sr. Alejandro Morales Gerardo	Equipo de Información: Pbro. Salvador Nieves Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Publicidad: Srita. Kathy Corona	Tel. (644) 413 47 70 elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Saúl Portillo Aranguré	Pbro. Fabián Alfonso Aguirre Osuna
Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia	Martín Josué Cejudo Rábago
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez	César Omar Leyva
José Enrique Rodríguez Zazueta	Pastoral Vocacional Seminario
Lic. Rubén Valdéz	Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado	Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
MPS Magdalena Iñiguez Palomares	

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2018

Fuente: w2.vatican.va

Queridos jóvenes, deseo reflexionar con vosotros sobre la misión que Jesús nos ha confiado. Dirigiéndome a vosotros lo hago también a todos los cristianos que viven en la Iglesia la aventura de su existencia como hijos de Dios. Lo que me impulsa a hablar a todos, dialogando con vosotros, es la certeza de que la fe cristiana permanece siempre joven cuando se abre a la misión que Cristo nos confía. “La misión refuerza la fe”, escribía san Juan Pablo II (Carta enc. Redemptoris missio, 2), un Papa que tanto amaba a los jóvenes y que se dedicó mucho a ellos.

El Sínodo que celebraremos en Roma el próximo mes de octubre, mes misionero, nos ofrece la oportunidad de comprender mejor, a la luz de la fe, lo que el Señor Jesús os quiere decir a los jóvenes y, a través de vosotros, a las comunidades cristianas.

La vida es una misión

Cada hombre y mujer es una misión, y esta es la razón por la que se encuentra viviendo en la tierra. Ser atraídos y ser enviados son los dos movimientos que nuestro corazón, sobre todo cuando es joven en edad, siente como fuerzas interiores del amor que prometen un futuro e impulsan hacia adelante nuestra existencia. Nadie mejor que los jóvenes percibe cómo la vida sorprende y atrae. Vivir con alegría la propia responsabilidad ante el mundo es un gran desafío. Conozco bien las luces y sombras del ser joven, y, si pienso en mi juventud y en mi familia, recuerdo lo intensa que era la esperanza en un futuro mejor. El hecho de que estemos en este mundo sin una previa decisión nuestra, nos hace intuir que hay una iniciativa que nos precede y nos llama a la existencia. Cada uno de nosotros está llamado a reflexionar sobre esta realidad: “Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo” (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 273).

Os anunciamos a Jesucristo

La Iglesia, anunciando lo que ha recibido gratuitamente (cf. Mt 10,8; Hch 3,6), comparte con vosotros, jóvenes, el camino y la verdad que conducen al sentido de la existencia en esta tierra. Jesucristo, muerto y resucitado por nosotros, se ofrece a nuestra libertad y la mueve a buscar, descubrir y anunciar este sentido pleno y verdadero. Queridos jóvenes, no tengáis miedo de Cristo y de su Iglesia. En ellos se encuentra el tesoro que llena de alegría la vida. Os lo digo por experiencia: gracias a la fe he encontrado el fundamento de mis anhelos y la fuerza para realizarlos. He visto mucho sufrimiento, mucha pobreza, desfigurarse el rostro de tantos hermanos y hermanas. Sin embargo, para quien está con Jesús, el mal es un estímulo para amar cada vez más. Por amor al Evangelio, muchos hombres y mujeres, y muchos jóvenes, se han entregado generosamente a sí mismos, a veces hasta el martirio, al servicio de los hermanos. De la cruz de Jesús aprendemos la lógica divina del ofrecimiento de nosotros mismos (cf. 1 Co 1,17-25), como anuncio del Evangelio para la vida del mundo (cf. Jn 3,16). Estar inflamados por el amor de Cristo consume a quien arde y hace crecer, ilumina y vivifica a quien se ama (cf. 2 Co 5,14). Siguiendo el ejemplo de los

santos, que nos descubren los amplios horizontes de Dios, os invito a preguntaros en todo momento: “¿Qué haría Cristo en mi lugar?”.

Transmitir la fe hasta los confines de la tierra

También vosotros, jóvenes, por el Bautismo sois miembros vivos de la Iglesia, y juntos tenemos la misión de llevar a todos el Evangelio. Vosotros estáis abriéndolos a la vida. Crecer en la gracia de la fe, que se nos transmite en los sacramentos de la Iglesia, nos sumerge en una



corriente de multitud de generaciones de testigos, donde la sabiduría del que tiene experiencia se convierte en testimonio y aliento para quien se abre al futuro. Y la novedad de los jóvenes se convierte, a su vez, en apoyo y esperanza para quien está cerca de la meta de su camino. En la convivencia entre los hombres de distintas edades, la misión de la Iglesia construye puentes inter-generacionales, en los cuales la fe en Dios y el amor al prójimo constituyen factores de unión profunda.

Esta transmisión de la fe, corazón de la misión de la Iglesia, se realiza por el “contagio” del amor, en el que la alegría y el entusiasmo expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida. La propagación de la fe por atracción exige corazones abiertos, dilatados por el amor. No se puede poner límites al amor: fuerte como la muerte es el amor (cf. Ct 8,6). Y esa expansión crea el encuentro, el testimonio, el anuncio; produce la participación en la caridad con todos los que están alejados de la fe y se muestran ante ella indiferentes, a veces opuestos y contrarios. Ambientes humanos, culturales y religiosos todavía ajenos al Evangelio de Jesús y a la presencia sacramental de la Iglesia representan las extremas periferias, “los confines de la tierra”, hacia donde sus discípulos misioneros son enviados, desde la Pascua de Jesús, con la certeza de tener siempre con ellos a su Señor (cf. Mt 28,20; Hch 1,8). En esto consiste lo que llamamos *missio ad gentes*. La periferia más desolada de la humanidad necesitada de Cristo es la indiferencia hacia la fe o incluso el odio contra la plenitud divina de la vida. Cualquier pobreza material y espiritual, cualquier

discriminación de hermanos y hermanas es siempre consecuencia del rechazo a Dios y a su amor.

Los confines de la tierra, queridos jóvenes, son para vosotros hoy muy relativos y siempre fácilmente “navegables”. El mundo digital, las redes sociales que nos invaden y traspasan, difuminan fronteras, borran límites y distancias, reducen las diferencias. Parece todo al alcance de la mano, todo tan cercano e inmediato. Sin embargo, sin el don comprometido de nuestras vidas, podremos tener miles de contactos pero no estaremos nunca inmersos en una verdadera comunión de vida. La misión hasta los confines de la tierra exige el don de sí en la vocación que nos ha dado quien nos ha puesto en esta tierra (cf. Lc 9,23-25). Me atrevería a decir que, para un joven que quiere seguir a Cristo, lo esencial es la búsqueda y la adhesión a la propia vocación.

Testimoniar el amor

Agradezco a todas las realidades eclesiales que os permiten encontrar personalmente a Cristo vivo en su Iglesia: las parroquias, asociaciones, movimientos, las comunidades religiosas, las distintas expresiones de servicio misionero. Muchos jóvenes encuentran en el voluntariado misionero una forma para servir a los “más pequeños” (cf. Mt 25,40), promoviendo la dignidad humana y testimoniando la alegría de amar y de ser cristianos. Estas experiencias eclesiales hacen que la formación de cada uno no sea solo una preparación para el propio éxito profesional, sino el desarrollo y el cuidado de un don del Señor para servir mejor a los demás. Estas formas loables de servicio misionero temporal son un comienzo fecundo y, en el discernimiento vocacional, pueden ayudarnos a decidir el don total de vosotros mismos como misioneros.

Las Obras Misionales Pontificias nacieron de corazones jóvenes, con la finalidad de animar el anuncio del Evangelio a todas las gentes, contribuyendo al crecimiento cultural y humano de tanta gente sedienta de Verdad. La oración y la ayuda material, que generosamente son dadas y distribuidas por las OMP, sirven a la Santa Sede para procurar que quienes las reciben para su propia necesidad puedan, a su vez, ser capaces de dar testimonio en su entorno. Nadie es tan pobre que no pueda dar lo que tiene, y antes incluso lo que es. Me gusta repetir la exhortación que dirigí a los jóvenes chilenos: “Nunca pienses que no tienes nada que aportar o que no le haces falta a nadie: Le haces falta a mucha gente y esto piénsalo. Cada uno de vosotros piénselo en su corazón: Yo le hago falta a mucha gente” (Encuentro con los jóvenes, Santuario de Maipú, 17 de enero de 2018).

Queridos jóvenes: el próximo octubre misionero, en el que se desarrollará el Sínodo que está dedicado a vosotros, será una nueva oportunidad para hacernos discípulos misioneros, cada vez más apasionados por Jesús y su misión, hasta los confines de la tierra. A María, Reina de los Apóstoles, a los santos Francisco Javier y Teresa del Niño Jesús, al beato Pablo Manna, les pido que intercedan por todos nosotros y nos acompañen siempre.

Francisco

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor.”

Gaudete et exsultate

“Alégrense y regocijense” (Mt 5,12)

Por: Saúl Portillo Aranguré



Concluyendo con el estudio del documento, reflexionamos algunas ideas básicas en cada capítulo, te presento en este mes de Octubre el capítulo quinto y último, con 20 numerales, el más corto de todo el documento, en lo personal mi favorito, con los siguientes subtemas:

CAPÍTULO QUINTO: COMBATE, VIGILANCIA Y DISCERNIMIENTO

(Numerales del 158 al 177)

- El combate y la vigilancia
- Algo más que un mito
- Despiertos y confiados
- La corrupción espiritual
- El discernimiento
- Una necesidad imperiosa
- Siempre a la luz del Señor
- Un don sobrenatural
- Habla, Señor
- La lógica del don y de la cruz

Ahora ideas claves, respetando la literalidad del documento original.

En lucha contra el diablo

El quinto capítulo advierte que el camino para la santidad es también «una lucha constante contra el diablo, que es el príncipe del mal» (159). El

«mal» citado en el Padre Nuestro es «el Maligno» e «indica un ser personal que nos acosa» (160).

«No pensemos que es un mito, una representación, un símbolo, una figura o una idea. Ese engaño nos lleva a bajar los brazos, a descuidarnos y a quedar más expuestos. Él no necesita poseernos. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios» (161). Y puede llevar a la «corrupción espiritual», que «es peor que la caída de un pecador, porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito» (165).

La santidad es una fuente de paz y de gozo

“El camino de la santidad es una fuente de paz y de gozo que nos regala el Espíritu, pero al mismo tiempo requiere que:

1. estemos «con las lámparas encendidas» (Lc 12,35) y
2. permanezcamos atentos: «Guardaos de toda clase de mal» (1 Ts 5,22).
3. «Estad en vela» (Mt 24,42; cf. Mc 13,35).

4. «No nos entreguemos al sueño» (1 Ts 5,6). Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento.
5. Como no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten esa tibieza que poco a poco se va apoderando de su vida espiritual y terminan desgastándose y corrompiéndose.» (164).

La vía del discernimiento

«¿Cómo saber si algo viene del Espíritu Santo o si su origen está en el espíritu del mundo o en el espíritu del diablo? La única forma es el discernimiento», que «es también un don que hay que pedir» (166). «Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario [...] Todos, pero especialmente los jóvenes, están expuestos a un zapping constante [...] Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento» (167).

«Las fuerzas del mal nos inducen a no cambiar, a dejar las cosas como

están, a optar por el inmovilismo o la rigidez. Entonces impedimos que actúe el soplo del Espíritu. Somos libres, con la libertad de Jesucristo, pero él nos llama a examinar lo que hay dentro de nosotros deseos, angustias, temores, búsquedas y lo que sucede fuera de nosotros — los «signos de los tiempos»— para reconocer los caminos de la libertad plena: «Examinadlo todo; quedaos con lo bueno» (1 Ts 5,21)» (168). Este discernimiento «no solo es necesario en momentos extraordinarios, o cuando hay que resolver problemas graves, o cuando hay que tomar una decisión crucial»; «es un instrumento de lucha para seguir mejor al Señor [...] Muchas veces esto se juega en lo pequeño, en lo que parece irrelevante». Por lo tanto, el Papa pide «a todos los cristianos que no dejen de hacer cada día [...] un sincero “examen de conciencia”» (169).

Escuchar y renunciar a los propios esquemas

Solo «quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Así está realmente



disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor» (172).

Esta actitud «implica, por cierto, obediencia al Evangelio como último criterio, pero también al Magisterio que lo custodia, intentando encontrar en el tesoro de la Iglesia lo que sea más fecundo para el hoy de la salvación. No se trata de aplicar recetas o de repetir el pasado», porque «lo que era útil en un contexto puede no serlo en otro. El discernimiento de espíritus nos libera de la rigidez, que no tiene lugar ante el perenne hoy del Resucitado» (173).

La lógica del don y de la cruz

«Una condición esencial para el progreso en el discernimiento es educarse en la paciencia de Dios y en sus tiempos, que nunca son los nuestros... Porque la felicidad es paradójica y nos

regala las mejores experiencias cuando aceptamos esa lógica misteriosa que no es de este mundo, como decía san Buenaventura refiriéndose a la cruz: «Esta es nuestra lógica». Si uno asume esta dinámica, entonces no deja anestesiar su conciencia y se abre generosamente al discernimiento.» (174.)

«Cuando escrutamos ante Dios los caminos de la vida, no hay espacios que queden excluidos. En todos los aspectos de la existencia podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios, aun en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vedarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida. El que lo pide todo también lo da todo, y no quiere entrar

en nosotros para mutilar o debilitar sino para plenificar. Esto nos hace ver que el discernimiento no es un autoanálisis ensimismado, una introspección egoísta, sino una verdadera salida de nosotros mismos hacia el misterio de Dios, que nos ayuda a vivir la misión a la cual nos ha llamado para el bien de los hermanos.» (175).

María corone estas reflexiones, porque ella vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús.

Quiero que María corone estas reflexiones, porque ella vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús. Ella es la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios, la que conservaba todo en su corazón y se dejó atravesar por la espada. Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta

que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: «Dios te salve, María...».» (176)

“Espero que estas páginas sean útiles para que toda la Iglesia se dedique a promover el deseo de la santidad. Pidamos que el Espíritu Santo infunda en nosotros un intenso anhelo de ser santos para la mayor gloria de Dios y alentémonos unos a otros en este intento. Así compartiremos una felicidad que el mundo no nos podrá quitar.”

“Dado en Roma, junto a San Pedro, el 19 de marzo, Solemnidad de San José, del año 2018, sexto de mi Pontificado.” (177).

Esperando que estos artículos te hayan motivado a vivir la santidad en paz, leyendo el documento con ternura, te agradezco, en el corazón inmaculado de María: Saúl Portillo Aranguré.

Vídeo de los dos capítulos finales en: <https://www.youtube.com/watch?v=r52MniKHOEI>



Para padres de hijos especiales

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

Para poder asimilar y lograr, mis hermanos, el objetivo de este tema, me permito poner el ejemplo de las ostras. Las ostras son animales acuáticos como los que llamamos algas marinas, son pequeñas y se alimentan de substancias que hay en el fondo del mar. Al ingerir su alimento, sin buscarlo ingieren algún granito de arena, por naturaleza el cuerpo se defiende segregando una especie de saliva, para soportar el dolor que ocasiona un cuerpo extraño en donde no debe estar. Al paso del tiempo ese granito de arena se va convirtiendo en la perla preciosa que añoran tanto los amantes de las joyas, y que sin duda nuestro Señor Jesucristo conocía esta naturaleza de las ostras, por eso hasta les valió que las pusiera en su Evangelio como comparación al Reino de los Cielos que un comerciante en perlas finas lleva a cabo. De tal manera que las perlas son producto con dolor y sufrimiento de las ostras. Así entiendo yo la experiencia de un niño especial, en la vida de los padres y de su familia, que de momento al darse cuenta de que vino con ellos, sufren el dolor de la aceptación, pero al cabo del tiempo ese dolor se convierte en el aliciente de los esposos y de los demás hijos, que del dolor se pasa a la alabanza de tener un tesoro en casa.

Por ello debemos de aprender a tomar cada momento de dolor en nuestra vida y convertirlo en un tesoro.

Quienes lean esta reflexión y tengan esta experiencia, lo que significa tener un hijo que tal vez ni les pueda decir papá, mamá, y que aún cuando tenga edad adulta tengan que poseerlo como un eterno niño en casa.

Tenemos que saber enfrentar con alegría los momentos difíciles de la vida y vivir de fe, pues la fe no es un refugio para cobardes, sino que es energía para avanzar, y así podemos avanzar cuando otros retrocedan, mantenernos de pie cuando otros caen.

En el Libro de Ex. 14, todo este capítulo narra la historia del pueblo de Israel que huía del Faraón. Llegó el momento que se encontraron con el Mar Rojo por delante, y el ejército por detrás. Tenían dos alternativas: o se lanzaban al mar y morían ahogados, o retrocedían para ser atravesados por las espadas de los soldados. Pero fue entonces cuando Dios les abrió camino. Moisés extendió su mano por mandato de Dios y el pueblo, unos 3 millones, pasó el mar Rojo a pie enjuto, en tierra firme.

Éxodo. 14, 21-23

“Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un fuerte viento del este que sopló toda la noche, hizo que el mar se retirara, y cambió el mar en tierra seca. Así quedaron divididas las aguas. Los Israelitas entraron por en medio del mar, en seco, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

Entonces los egipcios reanudaron la persecución, y entraron tras ellos en medio del mar todos los caballos de Faraón, sus carros y sus jinetes.”

Y ya en el Capítulo 15 nos dice, que el pueblo de Israel llegó al otro lado del mar, cantando y alabando a Dios. Nos lo dice en el versículo 20. “Entonces Miriam, la profetiza, hermana de Aarón, tomó su pandero en la mano, y todas las mujeres la seguían con tímpanos, danzando en coro.”

Mirian, la hermana de Aarón, para ese entonces tenía unos 80 años. Quizá con una mente pesimista, hoy en día creeríamos que esa Señora no podría llegar al otro lado del mar porque tendría reumas, artritis, alta presión, calambres, etc., pero llegó con ganas de cantar y bailar, pues no importa que el mar sea difícil.



En cambio, los egipcios se quedaron ahogados, y no era que atravesaban mares diferentes, fue el mismo mar para los Israelitas y los egipcios.

Hoy en día estamos también nosotros así, ante las circunstancias de crisis, podemos ahogarnos o salir alabando y bailándole a Dios.

¿En cuál grupo estamos nosotros? ¿En los que no salen del otro lado o de los que salen alabando a Dios?

Nadie nos queremos quedar ahogados en depresiones, tristezas, angustias, con culpabilidades, etc. No podemos secar la ropa que hoy lavamos con el sol que salió ayer.

Podemos decir mis hermanos, que después de meditar en este tema, estamos viviendo el día que marca la mitad de mi vida. Por larga que sea la noche, no existen las 13 de la noche, nomás llega a las 12. Después viene la 1 y 2 de la mañana y siempre amanece un nuevo día, siempre hay esperanza. Debemos aprender a caminar por encima del agua, sin hundirnos.

En Mt. 14,24

“Pero la barca ya estaba muy lejos [] de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario.”

Así nos sentimos muchas veces, en contra del viento y en contra de la marea. Cuando nos sentimos así, mis hermanos, es la señal de que Jesús se está acercando a nuestra barca.

Los apóstoles pensaban que Jesús era un fantasma. Es que muchas veces nosotros mismos, creemos más en fantasmas que en Dios.

Hay gente que nunca lee la Biblia, pero ¿qué tal el horóscopo?, y todos los días.

Hay gentes que no buscan a Dios, pero si buscan espiritistas, y lo peor es que hasta llevan a los niños y al catecismo no los llevan, pero a hacerles limpias sí.

Jesús dice, soy yo, como diciendo, no me confundan.

Jesús vino a enseñarnos a caminar por encima del agua.

Pedro no dijo: “Señor si eres tú, tu manda a secar el agua.

Pedro no pidió que se acaben las tormentas, porque hay tormentas porque hay tormentas que no se acaban y tenemos que acostumbrarnos a hasta incluso, morir con ellas.

Como diciendo: “Señor no te pido que se acabe esta tormenta, sino que no me cause a caminar en ella y con ella”.

Solo que Pedro incluso empezó a caminar sobre las aguas, pero dejó de ver a Jesús por ver el agua y ahí fue donde empezó a hundirse.

Nosotros nos hundimos ante los problemas, porque en lugar de ver hacia adelante, vemos hacia abajo, y miramos para atrás y seguimos preguntando ¿por qué Dios mío?, en vez de preguntarnos ¿Para qué Dios mío?

San Pedro dice que tenemos que seguir caminando desde el punto donde estamos, pero no avanzamos, porque estamos anclados en nuestra propia tormenta.

A veces me ha tocado a mí, ver a papás que traen consigo a un niño especial, y yo los felicito y siempre me preguntan, que por qué los felicito, y les digo que, porque pudieron a ese niño abortar o tenerlo encerrado, que otros lo cuiden, pero no, ellos lo traen consigo y con todo el cariño del mundo.

Cada vez que veo a papás así, pues los felicito, porque están amando con el amor que ama sin esperar nada a cambio.

Amemos pues a los que nunca van a ser abanderados

de una escuela, ni los veremos en fotos donde se gradúan.

El amor es un regalo, no es un premio, porque un regalo se recibe sin merecerlo, en cambio un premio se gana.

Veamos el siguiente pasaje de la Biblia, 2 Sam. 9, 1-13

“Entonces David dijo: “¿Hay todavía alguien que haya quedado de la casa de Saúl, para que yo le muestre bondad por amor a Jonatán?” Y había un siervo de la casa de Saúl que se llamaba Siba, y lo llamaron ante David. Y el rey le dijo: “¿Eres tú Siba?” “Su servidor,” respondió él. Y el rey le preguntó: “¿No queda aún alguien de la casa de Saúl a quien yo pueda mostrar la bondad de Dios?” Y Siba respondió al rey: “Aún queda un hijo de Jonatán lisiado de ambos pies.” “¿Dónde está él?” le preguntó el rey. Y Siba respondió al rey: “Está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodebar.”

Entonces el rey David mandó traerlo de la casa de Maquir, hijo de Amiel, de Lodebar. Y Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, vino a David, y cayendo sobre su rostro, se postró. Y David dijo: “Mefiboset.” “Su siervo,” respondió él. David le dijo: “No temas, porque ciertamente te mostraré bondad por amor a tu padre Jonatán, y te devolveré toda la tierra de tu abuelo Saúl; y tú comerás siempre a mi mesa.” Él se postró de nuevo, y dijo: “¿Quién es su siervo, para que tome en cuenta a un perro muerto como yo?”

Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo: “Todo lo que pertenecía a Saúl y a su casa, lo he dado al nieto de tu señor. Y tú, tus hijos y tus siervos cultivarán la tierra para él, y le llevarás los frutos para que el nieto de tu señor tenga alimento. Sin embargo, Mefiboset, nieto de tu señor, comerá siempre a mi mesa.” Siba tenía quince hijos y veinte siervos. Respondió Siba al rey: “Conforme a todo lo que mi señor el rey mande a su siervo, así hará su siervo.” Y Mefiboset comió a la mesa de David como uno de los hijos del rey. Mefiboset tenía un hijo pequeño que se llamaba Micaía. Todos los que moraban en la casa de Siba eran siervos de Mefiboset. Pero Mefiboset moraba en Jerusalén, porque siempre comía a la mesa del rey. Estaba lisiado de ambos pies.”

En el A.T. tenemos un gran ejemplo del Rey David. En la antigüedad, el

Rey entrante en Israel, tenía derecho de exterminar a los familiares más cercanos del Rey que cesaba. Saúl, Papá de Jonatán, tenía su nieto Mefiboset, que lejos de exterminarlo lo exaltó.

El único pariente de Jonatán era un minusválido, hoy niño especial. En ese tiempo no había silla de ruedas.

David tenía un lugar en la mesa para Mefiboset, porque amó a su padre Jonatán hijo de Saúl, el hijo especial que era nieto de Saúl.

¿Si el Rey David cuidó al nieto de Saúl



que era invalido, quienes me escuchan no podrán cuidar a su sobrino o su hijo? Claro que sí.

Yo me imagino al rey David comiendo con lo reyes de aquellos tiempos, en torno a la mesa representantes de países. ¿A quién representaba el paralítico? Representa al amor de Dios encarnado en la vida del Rey David.

Todo mundo afamaba al Rey David, solo porque en su mesa comía un hombre que no tenía un atributo para estar ahí.

Felicito a los Papás que salen a pasear y de compras con hijos que son especiales. Aunque la gente menos formada en valores y en sentimientos diga: “pobrecitos”, pero los que conocemos un poquito del amor de Dios, seguimos sintiendo profunda admiración por ustedes, porque ese hijo ocupa un lugar especial en sus corazones, en su casa, en su familia y, sobre todo en la familia eclesial.

Necesitamos padres especiales porque solo por amor se puede tener esta condecoración.

En el Capítulo 21, versos del 3 al 9 habla de que llegaron a pedirle al Rey David 7 hombres descendientes de Jonatán y Saúl. El Rey David les dio los 7 hombres, pero no entregó a Mefiboset porque lo amaba.

Los papás de niños especiales son los que han entendido que esos lugares solo se ocupan por amor.

Vivimos en un mundo en donde todo es desechable, hasta los matrimonios son desechables como también las familias, pero quienes no podrán desechar a estos seres queridos son ustedes papás

ángeles en su casa sin darse cuenta, y en el día del juicio final, cuando Dios nos llame a Juicio, el examen final, las preguntas que ya anticipadamente nos da el cuestionario en el Evangelio de Mateo 25, 31-46, no nos va a preguntar el Señor si sabemos la Biblia o preguntar: ¿Sabes el canto de Pescador de Hombres?, no; las preguntas son: ¿Diste de comer?, ¿diste de beber?, ¿diste posada?, ¿diste consuelo?, ¿vestiste al desnudo?, ¿consolaste al triste? Y ustedes le contestarán que dieron de comer hasta en la boca, porque no podían sus hijos comer por sí solos y los vistieron porque no aprendieron nunca a vestirse.

Y también les va a decir el Señor, estuve enfermo y mi casa estaba pegada a la de ustedes.

Velaste conmigo ¿Cuándo Señor? Cuando lo hiciste con los más pequeños lo hiciste conmigo.

Mis hermanos, es fácil tomarse una foto con la hija bonita que tiene mil pretendientes, es fácil tomarse la foto con el niño abanderado de la escuela, pero no es fácil para los que no aman a los que no tienen ningún atributo. ¿Pero ustedes papás tienen ya llenas las memorias de sus celulares con sus hijos en los diferentes momentos de sus carencias?

Jesús dijo:

“Yo no vine a ser servido, sino a servir”, “Yo no vine a ser amado, sino a amar”. Por eso es que tiene un gran trasfondo de realidad de Cristo, cuando la palabra de Dios dice: “Hay más alegría en dar que en recibir”.

Pidámosle pues al Señor, no para que calme la tormenta, sino para que podamos caminar encima de ella.

Ustedes papás especiales son Medalla de Oro en esta competencia de la vida.

Clamen a Dios como Pedro cuando empezaba a hundirse y no cuando ya se había hundido.

Hoy en día hay gente que ya se hundió y aún no claman a Cristo.

Señor, ayúdanos a caminar sobre las aguas que nos llevan a ti y que un día estemos todos juntos, los que padecemos alguna discapacidad física, moral o espiritual, y que tú nos digas un día: “Vengan benditos de mi Padre a tomar posesión del reino que les tengo preparado desde la creación del mundo. (Mt. 25, 34-40)

La homilía que Jorge Mario Bergoglio nunca pronunció en Argentina

Fuente www.es.aletea.org

Estaba preparada para la Misa Crismal en Buenos Aires, salió elegido Papa y cambió la historia

El 13 de marzo de 2013, a Jorge Mario Bergoglio lo elegirían Papa y tomaría el nombre de Francisco para cumplir el proverbio: 'El hombre propone y Dios dispone' (Proverbios 16).

Convocado a Roma para participar en el cónclave de la sucesión de Benedicto XVI en febrero 2013, el

cardenal argentino compró un ticket de avión de ida y vuelta y preparó la homilía para la tradicional Misa Crismal.

En esas hojas expone que el sacerdocio es para llevar la unción de Dios a los pobres, los cautivos, los oprimidos, los enfermos... ser sacerdotes fieles al Señor para los demás. Sacerdotes ungidos para servir.

El plan del entonces arzobispo de Buenos Aires era volver a su



ciudad a tiempo para presidir la celebración del 28 de marzo en la Catedral Metropolitana de la capital argentina.

La historia indica que celebró con alegría la primera Misa Crismal, pero como Obispo de Roma en la Basílica de San Pedro en la misma fecha rodeado de cardenales y prelados de todo el mundo.

Bergoglio, el Jueves Santo de 2013, sí pronunció la homilía preparada ya como pontífice para animar a la Iglesia, en especial a sus sacerdotes, a salir e ir a las periferias para unguir al pueblo de Dios al que sirve.

Pide ser sacerdotes en las periferias salir "desi, en vez de" ser mediadores, que se van convirtiendo "poco a poco en intermediarios, en gestores".

La homilía escrita, predispuesta y datada del arzobispo Bergoglio que nunca pronunció en Buenos Aires se encuentra en el libro: *Nei tuoi occhi è la mia parola. Homelias y discursos de Buenos Aires 1999-2013*. Editado por Rizzoli en Italiano, 2016.

"Al buen sacerdote se lo reconoce por cómo anda ungido su pueblo; esta es una prueba clara", dice el mismo Francisco.

En la homilía en Roma, se perfila la línea del pontificado de Francisco para los sacerdotes, así mencionamos algunos puntos clave de ese llamado.

Sacerdotes a ponerse en los hombros al pueblo "que se le ha confiado y llevando sus nombres grabados en el corazón". Una humilde casulla para celebrar y sentir "en el corazón el peso y el rostro de nuestro pueblo fiel", dice. Recuerda los santos y los mártires.

Sacerdotes custodios "la belleza de lo litúrgico, que no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios resplandeciente en su pueblo vivo y consolado, pasamos ahora a fijarnos en la acción".

Sacerdotes que llevan la unción del Señor que es para "los pobres, para los cautivos, para los enfermos, para los que están tristes y solos.

La unción, queridos hermanos, no es para perfumarnos a nosotros mismos, ni mucho menos para que la guardemos en un frasco, ya que se pondría rancio el aceite... y amargo el corazón".

es que el Sacerdote sea identificado con Jesús: «Rece por mí, padre, que tengo este problema...», «Bendígame, padre», y «rece por mí» son la señal de que la unción llegó a la orla del manto porque



Sacerdotes ungidos con el "óleo de alegría". Un sacerdote que "sale de la misa con cara de haber recibido una buena noticia".

Compartir penas y alegrías, angustias y esperanzas. El culmine

vuelve convertida en súplica, súplica del Pueblo de Dios".

Sacerdotes "reavivar la gracia e intuir en toda petición, a veces inoportunas, a veces puramente materiales, incluso banales – pero lo

son sólo en apariencia – el deseo de nuestra gente de ser ungidos con el óleo perfumado, porque sabe que lo tenemos".

Pastores a "salir a experimentar nuestra unción, su poder y su eficacia redentora: en las «periferias» donde hay sufrimiento, hay sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patronos".

A metros de "hacernos pelagianos, a minimizar el poder de la gracia que se activa y crece en la medida en que salimos con fe a darnos y a dar el Evangelio a los demás; a dar la poca unción que tengamos a los que no tienen nada de nada".

El sacerdote que sale poco de sí, que unge poco... se pierde lo mejor de nuestro pueblo, eso que es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral.

"Que nuestra gente nos sienta discípulos del Señor, sienta que estamos revestidos con sus nombres, que no buscamos otra identidad; y pueda recibir a través de nuestras palabras y obras ese óleo de alegría que les vino a traer Jesús, el Ungido", concluyó.

Si al líder se le mide por sus palabras y su coherencia... entonces en este discurso hay un punto de referencia para leer el desarrollo del pontificado, que este 13 de marzo 2018, cumplió su quinto aniversario.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

JORNADA DE AYUNO Y ORACIÓN POR Y CON EL PAPA FRANCISCO

Comenzando este martes 2 de octubre te invitamos a que te unas a esta importante y necesaria iniciativa para orar por la Iglesia, El Santo Padre, y por la sanación de todas las víctimas y sus familias que hoy sufren los daños causados por algún miembro de la Iglesia.

Las Jornadas de ayuno y oración continuarán el PRIMER MARTES DE CADA MES.

Se invita a todas las diócesis, obispos, párrocos, apóstolados, ministerios, religiosos, consagrados y laicos a que nos unamos en espíritu y verdad para rogar a Dios por estas intenciones.

#ORANDOCONYPORELPAPA
www.orandoconyporelpapa.com

ORANDOCONYPORELPAPA
ORANDOCONYPORELPAPA

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

"Reparación de Motores, Transformadores e Instalaciones Eléctricas e Industriales"

6 de Abril No. 828 Ote.
Col. Centro C.P. 85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadism@hotmail.com

(644) 413 83 76

¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!

(1Co 9,16)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

La secta judía de los seguidores de Jesús, el Cristo, comenzaba a convertirse en un gran problema para las autoridades del Templo y el Sanedrín. Jesús había sido crucificado durante el pontificado del Sumo Sacerdote Caifás (Cf. Mt 26,3,57.63.65;27,1-2; Jn 11,49;18,13-14.28), pensando que así se resolvía el peligro de una intervención de parte de las autoridades romanas y, sin embargo, años después los seguidores del que había “Resucitado” crecían, se decía que al menos durante la fiesta de Pentecostés del año 30 se habían convertido unos 3,000 personas (Cf. Hch 2,14-41). La persecución se había desatado, aunque parecía que los discípulos de Jesús Resucitado no le temían a la muerte. Corría el año 34, y en las afueras de Jerusalén, la muchedumbre, hostigada por el Sumo Sacerdote y los miembros del Sanedrín, se lanzaba contra uno de los seguidores de Jesús, Esteban (Cf. Hch 7,1-60), dándole muerte por la sentencia de lapidación. Estaba entre los presentes un joven judío de nombre Saulo (Cf. Hch. 7,58;8,1), que se convertiría en el más ardoroso de los defensores de la fe de sus padres (Cf. Hch 8,3).

La ciudad de Tarso estaba situada en la provincia romana de Cilicia, de hecho, era su capital; era un importante centro comercial por su localización, construida cerca del mar, con un puerto en el río Cidno y a los pies de los montes Tauro por donde recibía las caravanas que llegaban de Antioquía. Allí se producía el “cilicio” una tela hecha de pelo de cabra y usada para las tiendas de los nómadas. Era también un importante centro cultural y al ser una ciudad cosmopolita era un crisol de religiones, el judaísmo era una de ellas. Sus habitantes eran considerados libres por consideración del Emperador y por tanto ciudadanos romanos (Cf. Hch 22,24-29; 25,1-12).

Entre los años 5 y 10 de nuestra era nace en Tarso, Saulo (Cf. Flp 3,5) de una familia de orígenes judíos, al igual que su nombre que refería al primer rey de Israel, de la tribu de Benjamín, fue circuncidado al octavo día de acuerdo con la Ley mosaica y formado en el rigor de la fe de la secta judía de los fariseos. La familia se dedicaba a la fabricación de tiendas de campaña, oficio que aprendió en el taller familiar el joven Saulo desde su más tierna infancia (Cf. Hch 18, 2-3; 20, 34; 1Co 9, 13-15; 1Tes 2, 9). Creció en el ambiente bullicioso de su ciudad; como los judíos de la diáspora, Saulo hablaba griego, como todos los ciudadanos romanos, llevaba dos nombres uno judío, Saulo y el otro romano Pablo. Pero también, como todos los judíos que vivían en el mundo conocido soñaba con la Ciudad del gran Rey, Jerusalén. Saulo crecía en la fe, pero también como ser humano, aprendiendo el oficio familiar, y los años se fueron volando.

Cuando Saulo estuvo preparado, con la bendición de su padre y de su madre, marchó a Jerusalén pues el maestro Gamaliel (reconocido fariseo, doctor de la Ley y miembro del Sanedrín), lo había aceptado como su discípulo (Cf. Hch 22,1-3). Cuando por fin llegó después de un largo viaje, la Ciudad Santa deslumbró al joven Saulo, especialmente el Templo con su magnificencia. Allí a los pies de Gamaliel, el joven Saulo empezó a formarse en la fe de sus padres, escudriñó y profundizó en las Escrituras especialmente

en la Torah. La ciudad se agitaba con la predicación de los discípulos de Jesús, incluso dos de sus discípulos, Pedro y Juan, habían enfrentado al Sanedrín (Cf. Hch 4,5-22), incluso Pedro, que parecía ser el líder, había sido enviado al calabozo por el rey Herodes (que había matado a un tal Santiago discípulo de Jesús también), y, según decían, fue liberado por un ángel (Cf. Hch 12,1-19).

Saulo no “conoció” a Jesús, pero el ardor por mantener la pureza de la fe, fue creando en su interior un sentimiento de disgusto, al principio, que poco a poco se fue transformando en un verdadero encono en contra de los seguidores de Jesús. De carácter apasionado pronto empezó a buscar la forma de comprometerse en el combate de estos “herejes” que amenazaban con contaminar la Ley Mosaica y el Templo con sus desvaríos y su pretensión de considerar a Jesús como Dios igual al Señor, Dios de Israel. Y volvemos a este momento crucial en que se convierte en testigo de la dilapidación de Esteban, contempló su muerte y en lugar de ver su rostro lleno de terror y desesperación,



observó por el contrario una paz inenarrable en él (Cf. Hch 7,59-60). Esta experiencia llenó su interior de una confusión indescriptible que hizo que Saulo se decidiera por convertirse en un perseguidor de este grupo con todas sus fuerzas. Saulo se había transformado en el más grande perseguidor de Jesús, al que no conoció pero que tantos sentimientos encontrados había despertado en él.

Los Hechos de los Apóstoles, escrito del griego Lucas que será compañero inseparable de Saulo en sus viajes, autor también del tercer Evangelio describirá la acción de Saulo de la siguiente manera: «Entretanto Saulo hacía estragos en la Iglesia; entraba por las casas, se llevaba por la fuerza hombres y mujeres, y los metía en la cárcel» (Hch 8,3); Saulo reconocerá con humildad, muchos años después, la gracia inmerecida que Cristo ha tenido con él, «Pues yo soy el último de los apóstoles: indigno del nombre de apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios» (1Co 15,9).

Para Saulo había que poner grandes remedios a los grandes males, por eso se presentó ante el Sumo Sacerdote para solicitarle el permiso para viajar a Damasco y capturar a todos los seguidores de Jesús que hubieran huido a allí después de los acontecimientos de Jerusalén (Cf. Hch 9,2). Preparó todo lo necesario y salió sin pérdida de tiempo.

Saulo y sus acompañantes contemplaron por fin a lo lejos la ciudad de Damasco, cansados de el largo y fatigoso viaje. No muy lejos de las puertas de la ciudad Saulo, de repente, cayó al suelo como traspasado por un rayo, no había nubes en el cielo y sin embargo parecía que una gran tempestad azotaría la región pues se escuchaban truenos; en medio de la confusión de sus acompañantes, Saulo escuchó una voz que le decía, «Saul, Saul, ¿por qué me persigues?» El respondió: «¿Quién eres, Señor?» Y él: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer» (Hch 9,4-6); por fin atinaron sus acompañantes a levantarlo, Saulo estaba ciego y pidió entrar en la ciudad. Allí esperó, en medio de una vorágine de preguntas y sentimientos encontrados, hasta que llegó a visitarlo un discípulo de Jesús llamado Ananías, que no sin miedo, lo bautizó y le impuso las manos para que recibiera el Espíritu Santo y, en ese mismo instante recobró la vista (Cf. Hch 9,3-19; 22,4-16; 26,12-18; 1Co 15,8-9; Ga 1,13-16).

A partir de entonces, Saulo, será perseguido por los judíos (Cf. Hch 9,23-24) y temido por los seguidores de Jesús (Cf. Hch 9,26). Su vida se convertirá en un constante ir y venir, deberá huir en muchas ocasiones (Cf. Hch 9,25.29-30), tendrá que irse lejos, específicamente a Arabia (Cf. Ga 1,17). Estos tiempos serán la escuela de preparación para Saulo, para profundizar en el conocimiento de Jesucristo, para impregnarse de su Palabra, para dejar atrás sus conflictos personales y todo aquello de su humanidad que impidiera que la Palabra Encarnada hundiera sus raíces profundamente en su corazón, esto hará de Saulo una nueva persona. En el silencio y en los acontecimientos de su vida, aprenderá Saulo a descubrir presente la gracia de Jesucristo (Cf. Flp 1,20-21; Ga 2,20; 2Co 12,7-10).

Años después, viviendo en Antioquía y participando activamente en la comunidad cristiana (Cf. Hch 13,1), será para Saulo el momento establecido por Dios para dar los frutos que la gracia ha ido suscitando en su persona. Dentro de la celebración, el Espíritu decretó: «Sepárenme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado» (Hch 13,2). Saulo y Bernabé se dispusieron orando y ayunando, con la comunidad reunida les impusieron las manos y los despidieron llenos de esperanza, estos dos hombres eran ahora los mensajeros del Evangelio, portadores de la Palabra y testigos del Señor Jesús (Cf. Hch 13,3). Días después, Saulo y Bernabé a bordo de un barco partían del puerto de Salamina hacia Chipre. Saulo contempló como la tierra se iba quedando atrás y el barco se enfilaba hacia mar adentro, de la misma manera sentía que atrás quedaban los años de preparación y, hacia adelante, aunque no supiera que le deparaba el Espíritu, seguían los tiempos de dar frutos y de compartir con otros lo recibido, especialmente la persona de este Jesús que de enemigo se había convertido en el más verdadero y fiel de los amigos, «Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa. Mas si lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado» (1Co 9,16-17).

¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!

Marcos 10,46-52

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Para los que estudiamos la Biblia pretendemos entenderla para luego explicarla, vemos en este personaje una parte de nosotros, en la que reconocemos la importancia de Jesús para con nuestra vida y la del mundo, reconocemos las obras que ha hecho y sigue haciendo, lo reconocemos como modelo de vida y de seguimiento, pero, dudamos de la capacidad que tenemos para poder acercarnos o poner en práctica los modelos de vida y acciones que nos propone.

Al leer el texto vamos descubriendo también como la mayoría de los católicos también estamos en situaciones similares.

Bartimeo escucho a la multitud venir y enterarse de que era Jesús, inició con fuerza y de manera insistente el poder estar con él, empieza a gritar. Acción que por regular hacemos cuando estamos desesperados o nos queremos hacer notar. El reconoce su incapacidad de hacerlo por sus propios medios, y se vale de los gritos para llamar la atención de los demás.

En sus gritos reconoce el linaje de Jesús, lo llama Hijo de David, eso muestra que es de descendencia judía y además es conocedor de las escrituras.

Unos lo increparon para que se callara, pero sin importar el rechazo de sus gritos, el continuaba, su necesidad era mayor que la obediencia que pudiese tener a los demás por la condición de mendigo que tenía en ese momento.

Jesús, se detiene y pide que se lo traigan, los demás le comunican a Bartimeo que Jesús lo quiere ver. Las siguientes acciones son las que debemos de poner atención.

• Arroja el manto (cf. v.50). Lo primero que hace nuestro personaje es despojarse de su protección, de su identidad, de lo único que podía mantenerlo seguro e identificado

(el manto). Se despoja de su realidad para buscar lo nuevo que espera recibir de Jesús.

• Se levantó de un salto. No duda en el cambio que buscaba, no duda en hacer lo que muchos no se atreven. Esta acción podemos separarla en 2 acciones o eventos.



○ Se levantó. Esa acción que muchos temen, que es la de desprenderse de la actitud de caído. Acción que es tomada por iniciativa propia, asumiendo los riesgos que lleva el estar de pie, a la altura de los demás, en la vulnerabilidad de verse como los demás a pesar de su incapacidad.

○ De un salto. Una acción que nos muestra la gran necesidad de acercamiento a Jesús, al que según su Fe puede sacarlo de la actual situación. También vemos que no titubea en la decisión, es una acción ya pensada, calculada y grandemente esperada.

• Se acerca a Jesús. El momento que esperaba llega. En el texto no nos dice si es ayudado por los demás, o si el solo siguiendo las indicaciones de los demás llega ante Jesús.

• Jesús le pregunta. (Cf v.51a) “Que quieres que haga por ti”, Otra traducción nos dice que “Que quieres que te haga”. Bartimeo no duda en su respuesta, porque su necesidad es bien identificada. Reconoce en esta respuesta la jerarquía de Jesús y conoce los milagros que ha hecho.

• Bartimeo responde. (cf. v51b) Rabbuni (maestro), ¡que vea! Respuesta concreta, directa. El ciego sabe que él puede hacerlo, que el con solo tocarlo puede recuperarle la vista.

• Jesús responde. (cf.v52a) Vete tu fe te ha salvado. Es una respuesta muy completa la que da Jesús, no le responde (como en otro milagro) “Si, tu vista está sana”, o “lo que quieres se ha cumplido”. Jesús responde con la Salvación en la fe de Bartimeo. En esta respuesta va implícito el perdón de los pecados y la curación de la carne, la cura para el espíritu y la persona.

• La consecuencia de la fe. (cf.v52b) Al instante recobro la vista. La acción de Jesús no se hace esperar, es inmediata, es concreta.

Bartimeo después de este corto dialogo con Jesús y de ser partícipe de las consecuencias de la Fe y de pedir sin temor. El texto nos termina este milagro con el seguimiento a Jesús.

El texto al final del v52 no hace la aclaración que Bartimeo “seguía a Jesús en el camino” (Otras dicen “Por el Camino”). Esta acción la debemos de interpretar que no solo lo seguía en el caminar de un pueblo a otro o de casa en casa, el Evangelista nos deja ver que Bartimeo se convierte en uno

de sus discípulos, pues el decir “seguir en el camino” es hacer vida lo que Jesús predicaba y hacía.

Como conclusión a este milagro, vemos las acciones que Bartimeo toma:

• La iniciativa de acercarse a Jesús (Reconociendo de manera previa el quien es y que puede hacer).

• La insistencia del llamado (Sabedor de que será escuchado)

• La respuesta directa a la pregunta (Conocedor de su realidad sin temor a expresarla)

• La Fe y la Esperanza (Espera que su respuesta sea escuchada y atendida)

• Reconocimiento de lo recibido (Reconoce quien es el que da la respuesta)

• Agradecimiento y Conversión (Sigue atento los pasos y acciones de quien le regresa a la vida y le permite ser un ser completo, con la carne sana y el espíritu libre)

Hermanos: Que Dios nos dé su bendición

Que Jesús nos muestre el camino

Que el Espíritu Santo nos de fortaleza y que la Virgen María interceda por nosotros.

<http://www.ibccobregon.org>

Desayuno de Colores 2018

Tradicional desayuno de Cursillos

4 de Noviembre de 2018

de 8:00am a 11:00am

Lugar: Jardín Quinta Real. Calle Mariano Escobedo entre Chihuahua y 200

Costo \$140

f Cursillos Obregón

Ser evangelizador hoy, el rostro de Cristo hoy

Parte 1

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19).

Estas son las palabras de Jesús al inicio de su ministerio evangelizador y salvífico en la sinagoga. Es ahí donde dicen los teólogos que Jesús plantea su plan de trabajo. Debemos ver que en realidad Jesús no sólo está tomando como referencia las palabras de Antiguo Testamento sino que está manifestando la realidad de su tiempo y de todos sus destinatarios. Los destinatarios son los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos, etc. teniendo como contenido el amor de Dios (“la gracia del Señor”) que lleve a la libertad de los hijos de Dios. Aquí vemos el rostro de Cristo evangelizador o, como diríamos en la actualidad, el perfil del evangelizador: El perfil del evangelizador está en base a la realidad que quiere llegar, se refiere a los destinatarios del mensaje.



Me llegó un correo electrónico pidiéndome escribiera sobre el perfil del evangelizador actual. Me puse a investigar un poco en algunos libros y navegando por internet y encontré infinidad de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es el perfil del evangelizador hoy? Encontré referencias a ello en documentos conciliares como Catechesi Tradendae o Evangelii Nuntiandi; otro más referían a un perfil del evangelizador en

base a documentos de Vaticano II; otros mas se refieren a ejemplos de santos o a sus mismas experiencias. No quisiera presentar información que todos podemos encontrar navegando en internet o “googleando”. De todas las lecturas que he realizado encontré varias constantes:

a) Jesús es el modelo, guía y rostro que el evangelizador debe conformar, seguir y presentar.

b) El evangelizador siempre deberá ver la realidad y buscará presentar a Cristo a esa realidad. Entonces, el perfil se adapta a la realidad presente. Quien marca el perfil no es el evangelizador solamente sino el destinatario en gran manera.

Algo que encontraba en algunos perfiles que leía era que parecía marcar el perfil sobre todo desde el evangelizador descuidando en mucho el destinatario o en algunos momentos si siquiera lo tomaban en cuenta. En este

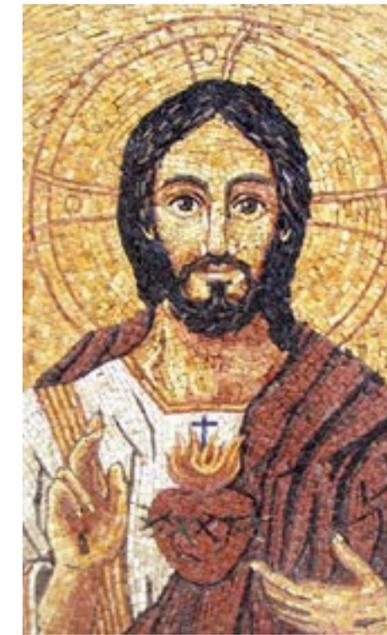
sentido no digo que no tengan una riqueza sino que en estas líneas me gustaría presentar una veta un poco descuidada en algunas propuestas como, insisto, son los destinatarios. Es así como quisiera con esto despertar en el evangelizador el deseo de renovar su ser y hacer de Evangelizadores en y para la Iglesia y esto presentando las antiguas-nuevas realidades humanas que presenta el y los retos que presentan ante la nueva evangelización. He de ser sincero y esto lo he obtenido de un amigo sacerdote que presentó esta temática en una Jornada Catequística. Creo que esto va en la línea actual ya que, como decían los obispos: “Nos encontramos en un momento histórico de grandes cambios y tensiones, de pérdida de equilibrio y de puntos de referencia. Esta época nos lleva a vivir cada vez más sumergidos en el presente y en lo provisional, haciendo siempre más difícil la escucha y la transmisión de la memoria histórica, y el compartir valores sobre de los cuales construir el futuro de las nuevas generaciones. En este cuadro la presencia de los cristianos, la acción de sus instituciones, es percibido en modo menos espontáneo y con mayores sospechas; en las últimas décadas se han multiplicado los interrogantes críticos dirigidos a la Iglesia y a los cristianos, al rostro del Dios que anunciamos. La tarea de la evangelización se encuentra así frente a nuevos desafíos, que cuestionan prácticas ya consolidadas, que debilitan caminos habituales y estandarizados; en una palabra, que obligan a la Iglesia a interrogarse nuevamente sobre el sentido de sus acciones de anuncio

y de transmisión de la fe. La Iglesia no llega, sin embargo, sin preparación frente a tal desafío: con éste se ha ya confrontado en las Asambleas que el Sínodo de los Obispos ha dedicado en modo específico al tema del anuncio y de la transmisión de la fe, como las correspondientes exhortaciones apostólicas – Evangelii nuntiandi y Catechesi tradendae– lo atestiguan. La Iglesia ha vivido en estos dos eventos un momento significativo de revisión y de revitalización del propio mandato evangelizador” XIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, Lineamenta. La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, 2-febrero-2011. Numeral 3, Evangelización y discernimiento. Cf. Evangelii Gaudium 52.

Esto no nos debe dar temor o miedo sino que estamos llamados a ser conscientes que estamos quizá ante situaciones como las ya vividas por Pablo VI cuando se dieron profundos cambios histórico culturales. El entonces card. Joseph Ratzinger publicaba en las primeras líneas de su libro “introducción al cristianismo” las dificultades de presentar a Dios a los hombres con una narración de un payaso gritando “fuego” y al que nadie le creía y planteaba la necesidad de un primer discernimiento hacia los interlocutores y al interno del hacer y quehacer teológico. La diferencia con la actualidad es la rapidez con la que se realizan estos cambios. Ya lo hemos enfrentado, es tiempo de enfrentarlos de nuevo y esto se hace con discernimiento. Para evangelizar el mundo de hoy es necesario evangelizarlo a partir de sus desafíos. Por esto esta charla en la que dedicamos tiempo para la escucha y la confrontación de manera que lleguemos a discernir la acción evangelizadora que como Iglesia estamos llamados a vivir.

La lineamenta mencionada anteriormente nos invita a este discernimiento para después hablarnos de la nueva evangelización y presentar seis escenarios y la respuesta que estamos llamados a dar como

cristianos. Si bien ahí se presentan algunos “escenarios generales” creo que se hace necesario antes de ello, como sabiamente presenta nuestro programa de trabajo, no ver el escenario sino “los actores”



y “los espectadores”. Cuando se prepara una obra se tiene el guión pero se tiene que adaptar a los espectadores, en nuestro caso tenemos que ver “sus rostros”. Aunque no podemos perder de vista tampoco el todo. El Papa Francisco en Evangelii Gaudium presenta también una iluminación en la primera parte del capítulo segundo: “algunos desafíos del mundo actual”, 52-75.

Creo el rostro de Cristo en la actualidad es como un cuadro de esos “modernos” donde se ve el rostro de Cristo pero si ponemos atención esta compuesto por muchos “cuadritos”, muchas fotografías que se hacen mas claras cuando afinamos la vista y nos acercamos. Y al revés, si vemos un cuadro de fotografías quizá amorfo, cuando elevamos la vista, en lenguaje espiritual “lo vemos con fe” podremos descubrir el rostro de Jesús.

Actualmente podremos ubicar muchísimos “rostros”. La lectura bíblica presentada al principio de estas líneas podemos ubicar los “rostros” que ubicó Jesús en su

tiempo y para todos los tiempos. Ahí encontramos el rostro del pobre, del cautivo, del ciego y el oprimido. Creo que en estos “rostros” podemos englobar todos los rostros y situaciones a los que estamos llamados a evangelizar; pero en la actualidad quizá no será “actualizar” los rostros sino creo sería “ubicarlos” en sus nuevas manifestaciones, en sus nuevas “presencias”.

Presentaremos algunos “rostros” que creemos debemos de no perder de vista en la situación actual y junto con ello algunas preguntas que nos ayudarán a encontrar el perfil del evangelizador hoy:

1. El rostro de un mundo cambiante y en crisis. Un México en la singularidad de la “sin razón”. El rostro de la paradoja

a. Realidad:

A nivel económico, político, cultural y en los distintos niveles encontramos y se habla de un mundo en crisis. Encontramos que aquel movimiento de solidaridad que formó por ejemplo la comunidad económica europea se desmorona con la salida de Inglaterra y quizá próximamente de Italia y Francia. La situación de migrantes y refugiados de África hacia Italia, de Sudamérica y México a Estados Unidos, de medio oriente a Europa central hace manifiesta la desigualdad social y se explotan los radicalismos religiosos o proteccionistas. La balanza de poder mundial se mueve hacia rumbos aún no conocidos. La contaminación ambiental, el

calentamiento global y los riesgos que ello implica. Ya hay sectas que sacan partido del “fin del mundo” por este sentimiento de miedo y preocupación en los distintos niveles. Tijuana y Nogales tienen refugiados haitianos o de otras nacionalidades. Ya nació el primer hijo de mexicano y haitiano. Un México inserto en las olas mundiales y no ajeno a una crisis política, económica y social.

b. Desafíos:

* ¿Cómo presentar el Evangelio ante personas de cultura distinta al propio país, cultura o la propia lengua? ¿Cómo el Evangelio puede ser un factor de estabilidad ante el mundo cambiante? ¿Cómo establecer un diálogo donde la economía impera y llegar a una “economía de rostro humano”? ¿Cómo responder a los desafíos cuando los “vientos” mundiales pueden cambiar en un solo “click”? ¿Cómo llevar paz evangélica a corazones preocupados por la economía, la comida o la enfermedad? ¿Cómo el cristiano puede vivir la justicia de “la política de la no violencia” cuando la violencia impera? ¿Cómo llegar al “despertar del compromiso cristiano” cuando se ve la indiferencia ante el mundo, el hermano o la vida?

Este es el primer rostro...

Nos vemos en la siguiente edición para continuar nuestra aventura.

Se feliz

Continuará...

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Cassetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...
y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

PARA ESE MOMENTO ESPECIAL DEL
Bautismo y Primera Comunión
Contamos con el más amplio surtido en:
Ropones, Vestidos, Trajes, Set de Velas,
Set de Biblia, Zapatos, Pañalero, tiaras y más...

En el interior de Plaza Ley Obregón Local A7 enseguida de Coppel.

Creaciones Alma

6441.34.18.81
6 90 59 57

Contamos con Sistema de Apartado
Aceptamos todas las tarjetas

Nuestra Señora del Rosario

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Hablar del Rosario, es hablar de Jesús, es ver su vida desde la mirada de su Madre, la Virgen María. El Rosario es Palabra de Dios, es guardar la Palabra en el corazón:

“María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior.” (Lc.2, 19).

Veamos un poco sobre esta devoción de la Iglesia, esta devoción mariana, con el vestido del Carmen:

Breve semblanza

Cuenta la leyenda que la Virgen se apareció en 1208 a Santo Domingo de Guzmán en una capilla del monasterio de Prouilhe (Francia) con un rosario en las manos, le enseñó a rezarlo y le dijo que lo predicara entre los hombres; además, le ofreció diferentes promesas referentes al rosario. El santo se lo enseñó a los soldados liderados por su amigo Simón IV de Montfort antes de la Batalla de Muret, cuya victoria se atribuyó a la Virgen. Por ello, Montfort erigió la primera capilla dedicada a la imagen. En el siglo XV su devoción había decaído, por lo que nuevamente la imagen se apareció al beato Alano de la Rupe, le pidió que la reviviera, que recogiera en un libro todos los milagros llevados a cabo por el rosario y le

recordó las promesas que siglos atrás dio a Santo Domingo.

Fiesta

Su fiesta fue instituida por el Papa san Pío V el 7 de Octubre, aniversario de la victoria obtenida por los cristianos en la Batalla



naval de Lepanto (1571), atribuida a la Madre de Dios, invocada por la oración del rosario. La celebración de este día es una invitación para todos a meditar los misterios de Cristo, en compañía de la Virgen María, que estuvo

asociada de un modo especialísimo a la encarnación (Misterios de gozo), la pasión (Misterios de dolor), la vida pública de Jesús (Misterios de la luz) y la gloria de la resurrección del Hijo de Dios (Misterio de gloria).

El rezo del Santo Rosario es una de las devociones más firmemente arraigada en el pueblo cristiano.

Reflexión

Todo cristiano esta llamado al rezo del Santo Rosario, para tener asegurado a Jesús, por medio de María. Además de alejarnos de las acechanzas del Maligno, y poder vencerlo y dar gloria Dios por medio de la Madre de Jesús: “María”. El seguir de Cristo no tiene obligación, sino necesidad de acercarse a María, imitarla y amarla, ella como intercesora ante su Hijo Jesús.

Oración

Oh Dios, cuyo único hijo engendrado, por su vida, muerte y resurrección, nos ha obtenido la recompensa de la vida eterna, concédenos, te suplicamos, que por la meditación de estos misterios del santísimo Rosario de la Bendita Virgen María, podamos imitar lo que contienen, y obtener lo que prometen, por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

Ciberbullying, cómo cuidarnos y qué actitudes tener

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

El Ciberbullying es un término que se utiliza para explicar un fenómeno social que puede afectar a cualquier persona, en su escuela, en su trabajo o de forma aleatoria. Su misión es atemorizar, dañar y reducir al otro y se vale de las nuevas tecnologías para lograrlo. Se caracteriza por que el acoso se da entre dos iguales, principalmente entre niños, adolescentes y jóvenes.

La diferencia con el bullying tradicional es que con internet lo que antes era un humillación frente a un salón hoy puede convertirse en la burla de moda para millones de personas en el mundo. Según los expertos, la posibilidad de hacerse viral y el anonimato de los agresores son los elementos que marcan la diferencia y causan más daños.

El ciberbullying no es algo que ocurra una sola vez y además se presenta de distintas formas, desde insultos, discriminación o burla sobre características físicas, forma de vestir, gustos, hacer pública información o fotografías que avergüenzan a la víctima, robo de identidad y suplantación, hasta amenazas de daño físico y otros cargos.

Aunque el ciberacoso no figura entre las principales causas del suicidio en adolescentes, pero en 2015 de acuerdo con las cifras de la OMS fue la segunda causa principal de defunción entre los jóvenes entre los 15 y los 29 años en todo el mundo, el doctor Sameer Hinduja, cofundador del Cyberbullying Research Center, asegura que es un fenómeno “que ocurre en todas las poblaciones sin importar la edad. Cualquiera que está en línea está desafortunadamente expuesto a que alguien sea cruel o que trate de avergonzarlo o amenazarlo de alguna manera”.

En ocasiones, el abuso se produce como un juego en el que quien acosa no es consciente del daño que ejerce. Otras veces ocurre que ni siquiera se plantean las consecuencias de su acción, ya que ésta se atribuye a un personaje o rol que es interpretado en la red. Estas dos circunstancias, junto con el caso en que una broma es malinterpretada por el receptor, son tres casos donde quien acosa en la red, no es siquiera consciente de ello lo que hace muy difícil que se reconozca en su papel y lo abandone.

¿De qué manera podemos apoyar a alguien que sufre acoso cibernético?

Cuando platiemos con víctimas de ciberbullying debemos asegurarnos de ser comprensivos, pacientes y no terminar culpando de alguna forma a la víctima. Podemos preguntarnos qué pasó pero es igual de importante preguntar qué le gustaría a la víctima que pasara. En ocasiones, las escuelas resultan armando un



gran escándalo alrededor de una situación de acoso, que se convierte en la noticia del mes y el objetivo de los ataques prefería mantener las cosas en silencio.

Además debemos recordar sobre todo a jóvenes y niños que siempre habrá personas, que desafortunadamente quieren pisotear y rebajar a otros para sentirse mejor. Lo mejor es decirles: debes enfocarte en lo que puedes controlar. Tu vida, tu rendimiento académico, tu liderazgo, tú nadando contracorriente, haciendo el bien, siendo diferente, único.

¿Cómo prevenir?

Aunque la mayoría de las personas en línea son respetuosas, consideradas o por lo menos neutrales, siempre va a existir una minoría que usa mal la tecnología. Queremos que las personas sigan usando las redes sociales e internet sin sentirse llenos de miedo de hacerlo, pero también que recuerden que tienen autonomía, opciones y control para ajustar sus configuraciones de privacidad para bloquear personas que son agresivas u hostiles.

Es posible reportar individuos que son molestos o pervertidos y en muchas ocasiones en vez de literalmente entrar en pánico debe recordarse que no se tiene por qué comunicar con esas personas y que se puede construir un muro alrededor en el que entre únicamente la gente de confianza.

Consejos para los menores

- Sé muy cuidadoso con los datos personales, dónde aparecen y a quién se proporcionan: nombre, teléfono, dirección, fotografías, centro escolar. Cuanto menos sepan de uno, mejor. Usa siempre apodos y/o nombre figurados.
- Presta especial atención a las reglas de comportamiento en Internet, como saludar, usar emoticonos para expresar estados de ánimo, no escribir en mayúsculas... Además, hay que tener muy en consideración que los interlocutores pueden tener otra cultura, otra realidad social o malinterpretar lo que estamos queriendo decir en realidad. Si hay un malentendido, trata de aclararlo con cortesía.

• Nunca debes responder a una provocación y mucho menos si eres presa de la furia. Es mejor calmarse antes. Si contar hasta diez no te sirve, haz algo que te entretenga durante unos minutos antes de volver a sentarte delante de la computadora. Responder suele ser la mayor alegría que le puedes dar al ciberabusón además de significar con casi toda seguridad un agravamiento del problema.

• Cuando una amenaza o un acoso es persistente, hay que guardar lo que se pueda a modo de prueba de lo sucedido (aunque no tenga validez legal es recomendable guardar o imprimir el mensaje o una captura de pantalla, por ejemplo) cerrar la conexión y pedir ayuda a una persona adulta.

• No repitas hacia nadie aquellos comportamientos que te molesta que los demás tengan contigo.

• En previsión de que hayan podido publicar online cosas sobre ti, puedes usar Google para buscar tus datos (nombre, apodo...) para ver si hay algo en la Red que hace referencia a tu persona.

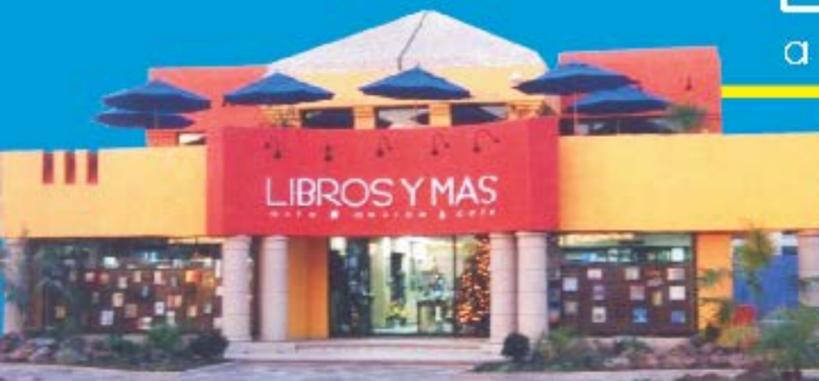


Consejos para los adultos

- Los adultos deben transmitir a los menores la confianza suficiente como para que recurran a ellos en caso de apuro.
- No tienen que reaccionar de forma brusca porque eso no ayuda a mejorar las cosas, sino que deben prestar atención a la gravedad y frecuencia del acoso (para tratar de calibrar su magnitud) así como a la manera en que la víctima lo sufre. Apoyar al menor es lo primero de forma que disminuya su angustia. Luego, ya llegará el momento de actuar.
- Cuando se dan amenazas graves de daño físico directo el tema debe tomarse muy en serio, máxime cuando nos consta que quien acosa dispone de datos personales concretos del menor como dirección o centro escolar. Recurrir a la policía no está de sobra en estos casos.

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café



Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería

(Menciona que lo viste en 'El Peregrino')

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora

Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Voz de la Pastoral Castrense

Por: Pbro. Fabián Alfonso Aguirre Osuna

En dicha evaluación resultaron números positivos, dado que había presencia en 10 Diócesis y ahora hay atención en 32 Diócesis a nivel nacional y en ellas tienen cuidado pastoral los militares, marinos, policías federales y estatales; continuando con dicho reto, responsabilidad de seguir avanzando dadas condiciones

ellos tienen concordato entre sus respectivos Gobiernos y la Santa Sede, además estuvieron presentes 23 Sacerdotes Diocesanos 2 laicos comprometidos de 9 Arquidiócesis y 9 Diócesis.

Que Santa María de Guadalupe y el Sagrado Corazón de Jesús sigan animando y sosteniendo lo que estamos haciendo.



Sacerdotes y Obispos presentes en la XV Jornada Nacional

Saludos afectuosos a los hermanos lectores de este órgano de formación e información Diocesano.

Me permito compartir los hechos de la XV Jornada Nacional en la ciudad de Guadalajara del 6 al 10 de Agosto del presente en la

que evaluamos y proyectamos los frutos en éstos 6 años de animación por parte del Sr. Obispo Don Miguel Ángel Alba Díaz de la Paz B.C.S. y encargado de esta Dimensión de Fuerzas Armadas por parte de la Conferencia del Episcopado Mexicano.



Sr. Cardenal José Francisco Robles Ortega

coyunturales que se viven hombres y mujeres en ésta tan especial pastoral.

Se contó con la presencia de los Obispos Castrenses de: Venezuela Mons. Benito Méndez, Panamá Mons. Pedro Hernández, mismos que nos compartieron sus experiencias y retos dado que

Dios los bendiga.

Atte.

Pbro. Fabián Alfonso

Aguirre Osuna

Capellán Castrense.

Diócesis de Cd. Obregón

Seminario Diocesano, Nuevo Ciclo 2018 - 2019

Por: Martín Josué Cejudo Rábago

conformado por cuatro sacerdotes, que son los que se encargan directamente de la formación de los seminaristas en las tres etapas (uno de ellos como director espiritual).

Es motivo de alegría para nuestra Iglesia saber que aún hay jóvenes que ven en Cristo a ese Maestro que quieren seguir (cfr. Jn 1,45), del cual quieren aprender y continuar con la obra que Él inició (Jn 21,15) y se atreven a dejarlo todo para seguirlo e irse a quedar a vivir con Él (cfr. Jn 1,39). Aun cuando nuestra época actual está caracterizada por la apatía y el "alejamiento" de Dios de muchos ambientes, nos encontramos con que sí hay quienes quieren seguirlo.

Es tarea del seminario, guiar y formar a estos jóvenes valientes a que se configuren a Cristo Buen Pastor. Por ello, se les brinda una formación completa que incluye los 4 aspectos más importantes que llevarán al joven a ser un sacerdote de Cristo: formación humana, formación académica, formación espiritual y formación pastoral. De esta manera el equipo de formadores asume este compromiso de aportar las herramientas para que el proceso de formación llegue a buen término.

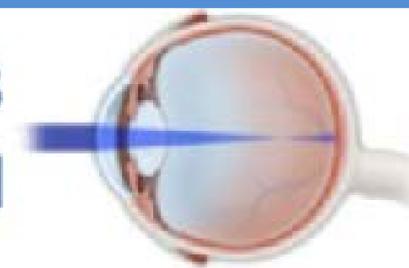
Aunque sí hay jóvenes formándose para ser sacerdotes y con mucho entusiasmo llevan su vida de formación, somos conscientes que no

son suficientes, la diócesis de Ciudad Obregón es muy extensa y se requieren de más obreros en la viña del Señor (Lc 10,2) por ello se insiste mucho en invitar a toda la Iglesia diocesana a que se una a la formación de los futuros sacerdotes y contribuya directamente con su oración y la promoción de esta vocación, de esta manera todos somos parte y contribuimos a que el Seminario, siga siendo ese semillero de vocaciones sacerdotales y Jesucristo se siga haciendo presente hasta el lugar más recóndito de la diócesis.

Oremos por las vocaciones sacerdotales. Oremos por el Seminario



**Clínica de Ojos
& Laser Optical**



**Dr. Leonel Gutiérrez Mendivil
Cirujano Oftalmólogo**

Veracruz 129 norte. Centro. CP. 85000 Cd. Obregón. Son. Tel. (644) 415.9810

El amor y la oración las "armas" de un misionero



Hemos iniciado octubre, el mes que tradicionalmente la Iglesia dedica al Santo Rosario y a despertar de manera especial el Espíritu Misionero entre los fieles. Por tal motivo entrevistamos en esta ocasión al Hermano Andrés Porrás Gutiérrez, religioso de la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Lasallistas), quien desde hace tres años trabaja como misionero en Líbano, como parte del proyecto Fratelli.

El Hermano Andrés es originario de Durango y desde que inició el proyecto, él fue comisionado para formar parte del equipo fundador de este grupo de religiosos y laicos que hoy en día atienden a niños Sirios, Iraquíes, Libaneses y Palestinos.

El Proyecto Fratelli tiene por objeto satisfacer las múltiples necesidades de educación de los

niños y jóvenes, pero sobre todo mejorar las oportunidades de los niños/as refugiados/as en el cumplimiento de los requisitos de educación del Líbano a través de un programa de apoyo específico. Además busca aumentar el acceso al sistema de educación formal de los niños/as refugiados/as económicamente y logísticamente apoyando su inserción en las escuelas.

El tercer objetivo del proyecto es promoción de las mujeres y potenciación de actitud saludable y positiva en las familias en situación de riesgo debido a las duras condiciones en las que viven.

En septiembre el H. Miguel Cubells (Marista) y el H. Andrés Porrás Gutiérrez (La Salle) fueron asignados al Líbano y se hizo un estudio de campo exhaustivo contactando con 55 organizaciones. El resultado fue que los niños en edad escolar

(3-18 años) son vulnerables y los más afectados por la crisis de Siria y lo que podemos ofrecerles es el acceso a oportunidades de aprendizaje formal y no formal de calidad en entornos seguros y protectores.

En entrevista vía correo electrónico desde Líbano, el Hermano Andrés nos compartió su experiencia como misionero y la importancia de saber responder con un corazón generoso a Dios cuando nos llama a servir incluso en lugares que parecieran olvidados por el mundo.

Platicanos más sobre el proyecto Fratelli.

“Los hermanos superiores generales De La Salle y Marista hace tres años decidieron lanzar este proyecto para ayudar a los refugiados que huían de la guerra en Siria y se quedaban en Medio Oriente. Llegamos primero a



Por César Omar Leyva

Líbano a conocer la realidad y descubrir qué podíamos hacer. Llevamos ya tres años y tenemos dos centros que atienden a niños sirios, iraquíes, libaneses y palestinos. Les ayudamos para que se integren o continúen en el sistema escolar. Hasta donde nos es posible ayudamos también a las familias”

-¿Qué ha significado para ti el haber sido llamado a este servicio tan lejos de casa?

“Es una gran bendición. Muchos piensan que sufro, que tengo muchas limitaciones, hasta que estoy esquivando balas. Nada de esto es cierto. Lo único cierto es que un privilegio y una gran satisfacción estar aquí, ayudando a estos niños que han huído de la guerra y que cada mañana llegan y con su sonrisa y sus ojos te dicen: Hola, soy Jesús, aquí estoy contigo. Claro, hay problemas, como en



toda vida, pero Dios y la Virgen de Guadalupe están conmigo”.

-¿Qué es lo más difícil que has visto y cómo lo afrontaste?

“Escuchar testimonios de niños y jóvenes sobre sus vivencias de la guerra: saber que les ha tocado ver morir a sus seres queridos, algunos a su propia madre; que no pueden olvidar el olor de la sangre o la pólvora; que al estar huyendo de su ciudad les tocó ver a gente muerta en las calles.

¡Si es esto no le debería tocar vivir a nadie, mucho menos a un niño! Estoy y estamos aquí para acompañar y ayudar en lo que podamos a estos niños. Aunque a veces es impresionante, pues esta gente es muy resiliente y viven con una gran y alegre actitud sus vidas. Entonces son muchas veces ellos los que nos ayudan.

-¿Qué significa estar en un lugar en el que tu vida corre peligro?

“Recuerdo haber vivido en Monterrey algunos años donde mi vida corría peligro a veces por la lucha ente el ejército y el narco. Escuchar balaceras y saber de muertes en las calles durante meses seguidos. En aquel momento significó el denunciar hasta donde pudiera lo que veía que estaba mal, y educar a los niños que me tocaba educar.

Ahora mi vida no corre peligro. De hecho, me siento mucho más protegido (por Dios y por la gente a la que ayudamos) y menos expuesto a peligros, que en México. Aquí casi no hay delincuencia común. Líbano no es un país que esté actualmente en guerra”.

-¿Cuáles consideras que son las mejores “armas” de un misionero?

“El amor y la oración”

- ¿Cómo se percibe la vida y el mundo desde allá?

“Uff, es una pregunta muy compleja. La cosmovisión en Medio Oriente es muy diferente. Aunque de hecho tenemos muchas cosas en común los latinoamericanos con ellos, tanto lo bueno (fiesteros, acogedores, familiares...) como lo malo (corrupción, lentitud en trámites, burocracia, compadrazgos en política...). Lo que sí me llama la atención es que la cuestión espiritual está muy presente: Dios está en medio de todo, tanto la política, los saludos, la cultura, la educación, etc. tanto para cristianos como para musulmanes. Aquí a la gente no le da pena demostrar su fe en ámbitos públicos o en cualquier grupo humano.

“Creo que al mundo le falta conocer esta parte del mundo de manera realista, no a través de los medios de comunicación, influenciados principalmente por las grandes potencias, que nos pintan que casi todo está mal acá. Eso no es cierto.

Hay muchos juicios y prejuicios que se hacen desde afuera a la cultura árabe sin conocerla o si quiera tratar de entenderla. Por ejemplo, Hezbollah es considerado por el mundo como un grupo terrorista. ¿Por qué? Sólo porque



Estados Unidos lo dice. Si vienes aquí te das cuenta de la otra cara de la moneda y entiendes por qué existe este grupo. En occidente creemos lo que nos dicen los medios sobre oriente sin mucho análisis.”

-¿Qué le pides a Dios?

“Que me dé Su capacidad de amar”.

Agradecemos al Hermano Andrés Porrás que nos haya compartido su testimonio y le pedimos a Dios por él y por tantos religiosos, religiosas, sacerdotes y laicos que se encuentran en tierra de misión entregando su vida cada día sin importar el riesgo, sin importar el cansancio y sin importar que en ocasiones no se vean frutos inmediatos.

Que Dios les conceda su capacidad de amar y que en ellos nunca se apague esa luz que sirve para iluminar las vidas de tantas personas que han logrado encontrar a Dios a través de ellos.

Encuentro Diocesano de Pastoral Social 2018.

"PASTORAL DE CONJUNTO." "DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA."

27 Sábado 20 de Octubre 2018.
8:00 AM - 2:00 PM
Auditorio Cenáculo Catedral.
Cd. Obregón, Sonora, México.



Comisión Diocesana de Pastoral Social. Diócesis de Cd. Obregón.

El inicio de una vida plena

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Para ser sacerdote, es necesario "sufrir" primero una transformación a lo largo de ocho años, dentro de una institución llamada Seminario. ¡Pero no nos adelantemos tanto! Convertirse en sacerdote requiere tiempo, dedicación y un plan de formación. Además, hay que ser aceptado en la institución, lo cual es todo un proceso que inicia con el discernimiento vocacional; es decir, a partir de que la persona siente el llamado de Dios, se plantea la posibilidad de ser sacerdote y comienza su búsqueda de respuestas.

Esto les lleva a vivir un Encuentro vocacional: una reunión de hombres (jóvenes y adultos) con inquietud a la vida sacerdotal, que consiste en presentar y conocer poco a poco todo lo relacionado a esta vocación específica. Es obvio que no se puede abarcar tanto en poco tiempo, y para compensarlo, se hace más de uno al año para que los asistentes tengan un panorama más amplio y puedan discernir más detalladamente si su inquietud es un verdadero llamado, o si es otra cosa.

Aquellos que han vivido bien esta etapa, y que creen estar preparados, son convocados a vivir un Preseminario; que es experimentar prácticamente toda la dinámica interna; por así decirlo, ser un "casi-seminarista". Al final, todo dependerá de la respuesta que se dé. Muchos



piensan que se trata de una especie de "lavado de cerebro" en el que nos convencen a toda costa de entrar, pero están muy equivocados. Lo que necesitamos en la Iglesia no es un número descomunal de seminaristas, sino hombres que de verdad hayan sido llamados por el Señor y que

le digan "sí", sin importar cuántos sean.

Ser seminarista no es un Calvario. Es una transformación. Es parecerse al pan y al vino de la Eucaristía, que en determinado momento se convierten en Cristo, ¡es una verdadera consagración! Es un vivir constantemente con la

respuesta dada a Dios. Es anhelar la santidad, a pesar de ser pecadores. Es querer corresponderle al Señor todo el amor que nos ha dado, aunque nunca podamos pagarle. Es una vida sin igual, y aunque tiene altibajos e imperfecciones, cuando uno es verdaderamente

llamado al sacerdocio, toda dificultad y miedo salen sobrando, por amor. Pues si la vocación no es marcada por la Cruz, es imposible que venga de Cristo.

Este año entraron siete personas a nuestro Seminario Diocesano de Cd. Obregón. Todos ellos elegidos de entre los hombres del Pueblo de Dios. Han venido de distintas partes de la Diócesis; y aun siendo tan diversos, tienen una causa que los une: su respuesta a Cristo. Sus parroquias podrían ser las nuestras...

Por eso, si tienes inquietud hacia la vida sacerdotal, no te quedes con las ganas de descubrir tu llamado. ¡Atrévete a escuchar a Jesús! El único riesgo que corres es darte cuenta de lo que el Señor te tiene preparado, porque la última palabra, en este asunto, la tienes tú. ¡Cuánto poder se te ha confiado!

Este 24 y 25 de noviembre de 2018, llevaremos a cabo el primer Encuentro vocacional del ciclo, en el Seminario Diocesano de Cd. Obregón. No dejes pasar la oportunidad. Recuerda que Cristo nos ha llamado a una vocación santa (1 Tim 1, 9).

Necesidad de leer la Biblia

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

o de que no hemos alcanzado a comprender la mejor manera de aprovecharla encontrando en ella la Palabra del Dios eterno.

¿Qué debemos hacer entonces para cambiar esta actitud de indiferencia y desperdicio tan tremendos? Necesitamos, para empezar, dos cosas fundamentales: aprender a leer y entender mejor nuestra Biblia. Y, además, leerla



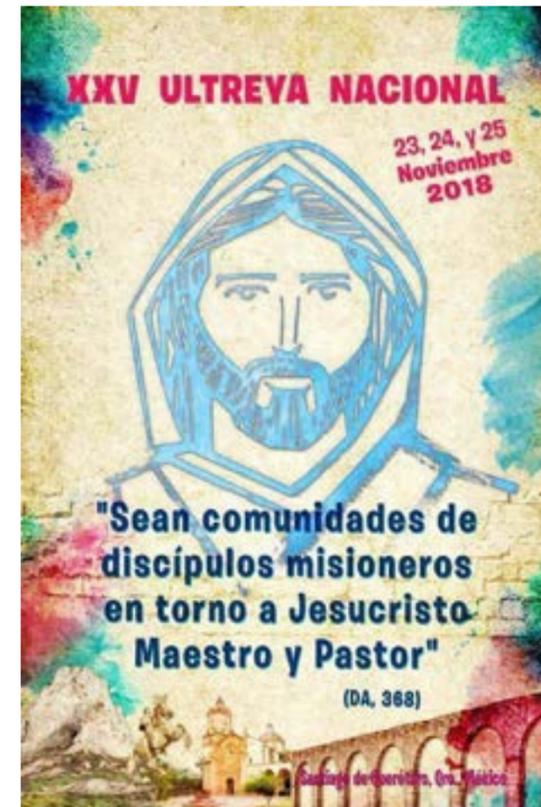
como lo que es, una Palabra de un Dios que busca dialogar con nosotros, es decir, leerla en un ambiente orante.

Para lo primero, comprenderla mejor, se requiere estudio, formación. Necesitamos aprender a manejar este "celular divino". Es una actividad espiritual, necesaria para todo cristiano, prepararse mejor en esto con toda clase de ayudas a nuestro alcance: cursos bíblicos, talleres, lecturas, etc., que nos enseñen a conocer mejor la Biblia y el mensaje que en ella encontramos. El periódico diocesano "El Peregrino" es una muy buena ayuda para esto.

Y, para lo segundo, leerla en el mejor ambiente posible. Sabemos que la manera más plena de leerla, escuchándola, es en la Iglesia, cuando la comunidad se reúne para celebrar litúrgicamente el encuentro con el Señor, especialmente en la Eucaristía. Además, fuera de estos momentos privilegiados, también es oportuno recibirla de una manera personal o en pequeños grupos, en forma de "Lectio divina", como una forma orante en que se lee la Sagrada

Escritura con atención, meditativamente, gustosamente, acogiendo la Presencia del que nos está hablando a través de ella y dialogando con él.

Definitivamente hermanos, a Dios no le basta con que la Biblia sólo ocupe un espacio en los libreros de nuestros hogares. Si Dios nos habla, es porque, en su infinito amor por nosotros, quiere que lo escuchemos, para guiarnos, ayudarnos, salvarnos, amarnos. Es imposible ser verdadero cristiano si se vive indiferente a la Palabra de Dios. Ella es absolutamente indispensable para nuestra vida, para nuestra felicidad, para nuestra salvación, tanto como el mismo Dios, que es quien se encuentra en ella. Desempolvemos pues nuestra Biblia, con mucho respeto y amor, y escuchemos a nuestro Señor, con atención orante, hoy mismo y todos los días de nuestra vida. Lo necesitamos.



Cursillos Obregón

Tlaxcala entre Querobabi y Taxco

Gloria Tel. (644) 157 58 43 Griselda (644) 122 04 65
Cecilia (644) 142 53 02 Facebook: Cursillos Obregon

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Curanderos, riesgos que se corren al consultarlos

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

En el transcurso de la historia, el número de personas que acuden a consultar videntes, brujos, chamanes, curanderos y/o adivinos por problemas personales, enfermedades, conflictos emocionales o por la simple curiosidad acerca del futuro, ha aumentado alarmantemente, no sólo entre no creyentes, sino también entre los fieles que se dicen ser cristianos, provocando de esta forma que poco a poco se vayan alejando de Dios y perdiendo la fe.

Las personas que recurren a buscar este tipo de ayuda, lo hacen sobre todo porque prefieren el camino "fácil" pensando que van a tener una solución mágica a sus problemas y necesidades, en lugar de acudir al médico, sacerdote, psicólogo, etc. La razón de acudir a este tipo de prácticas anticristianas, se da sobre todo porque la gente se desespera al no obtener solución rápida para sus problemas, porque piensan que no hay nada que los pueda ayudar, por ignorancia o por falta de una fe profunda que se mantenga firme ante las adversidades y exponiéndose de esta forma a riesgos no sólo de salud sino también espirituales.

Crear en este tipo de prácticas supersticiosas para solucionar los problemas, es en el fondo confiar más en el demonio que en la

Providencia de Dios.

"La superstición abre las puertas a la magia, y la magia abre las puertas al demonio, porque cuando una persona recurre a la magia es porque no tiene confianza en Dios, piensa que Él no puede darle lo que quiere, entonces acude a los brujos para lograrlo" dice el exorcista



canadiense, P. Françoise-Marie Dermine.

Lo que la mayoría no sabe acerca de este tipo de prácticas, es que el brujo realiza ritos y emplea signos de los cuales el demonio se sirve para hacer su voluntad.

La superstición nace de la falta de fe, pero también puede deberse a causas psicológicas ocasionadas por carencias afectivas en la infancia, porque cuando una persona no se siente amada por sus padres, empieza a buscar protección en el

mundo mágico.

Al entrar en contacto con curanderos, brujos, chamanes, etc., se tiene complicidad con el demonio, siempre interviene una potencia externa que no es Dios y esto no trae nada bueno, es contraproducente porque quizás sí obtengas lo que quieres, pero hay

un después, y el demonio te cobra lo que tú le pediste.

Existen supersticiones pasivas y activas, que son más graves porque tienen el propósito de provocar un efecto, como creer en ídolos, atribuir al demonio el mismo poder de Dios o creer que el diablo es la causa ordinaria y constante de fenómenos que no podemos comprender.

Es importante no caer en el engaño que hacen los curanderos al utilizar imágenes de santos o de la Virgen

de Guadalupe para tranquilizar a las personas que llegan a solicitar sus servicios.

Como católicos debemos estar en guardia y no caer en estas cosas, pues si tuviéramos fe y más confianza en Dios, todo esto no existiría. Está claro que en la vida hay problemas, Jesús habla de que en esta vida vamos a tener afanes y dificultades, que hay una cruz que cargar. Pero al mismo tiempo, Jesús nos dice que tener confianza en que Dios está presente, nos da la fuerza espiritual para enfrentar cualquier dificultad.

La cuestión es mucho más sencilla: primero, si tú vez que tu salud física está decayendo lo más natural y obvio que debes hacer es acudir al médico, para eso el médico estudió, ¿no? Si por el contrario tu salud espiritual es la que empieza a resentirse, lo más oportuno es dirigirte a los sacramentos y a un sacerdote ya que él es el profesional de la vida espiritual y por lo mismo la persona más indicada para ayudarte.

"No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús." Filipenses 4, 6-7

Estimados lectores de "El Peregrino" les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Septiembre.



"La economía debe servir al hombre, no explotarlo y desposeerlo de sus recursos."

01 de septiembre

"Con las personas que no tienen buena voluntad, con las personas que tan sólo buscan el escándalo, que tan sólo buscan la división, que sólo buscan la destrucción, incluso en las familias: silencio. Y oración."

03 de septiembre

"Acusarse a sí mismo es sentir la propia miseria: 'sentirse miserable', mísero, ante el Señor. Se trata de sentir vergüenza. Es algo que no se hace de palabra, sino con el corazón."

06 de septiembre

"La misericordia de Dios, te libera, y cuando te encuentras con la misericordia de Dios tienes una libertad grande y eres capaz de transmitirla. Por eso es importante abrirse a la misericordia de Dios, para dejar de ser esclavos de uno mismo."

12 de septiembre

"Los envidiosos tienen el alma

amarilla, porque nunca pueden tener la frescura de la salud del alma. La envidia destruye. La pereza que evita cualquier esfuerzo hace incapaces de vivir."

12 de septiembre

"Si Dios es infinita ternura, también el hombre, creado a su imagen, es capaz de la ternura. La ternura, por lo tanto, lejos de reducirse a un sentimentalismo, es el primer paso para superar el repliegue sobre uno mismo, para salir del egocentrismo que coarta la libertad humana."

13 de septiembre

"No se trata de moverse para ponerse en forma, se trata de mover el corazón, de poner el corazón en camino". "Si quieres escuchar la voz del Señor ponte en camino y vive a la búsqueda. Aquí el Señor habla a quien está en búsqueda. Quien busca, camina."

15 de septiembre

"En la vida de la Iglesia, hay muchos cristianos que han sido elegidos desde lo más bajo. Nosotros, cristianos,

debemos tener esa conciencia de dónde hemos sido elegidos, de dónde nos han elegido para ser cristiano".

21 de septiembre

"El catequista no es un maestro o un profesor que cree que da una lección. La catequesis no es una lección; la catequesis es la comunicación de una experiencia y el testimonio de una fe que enciende los corazones, porque

introduce el deseo de encontrar a Cristo."

22 de septiembre

"En lugar de juzgar a los demás, debemos examinarnos a nosotros mismos y 'cortar' sin compromisos todo lo que pueda escandalizar a las personas más débiles de la fe."

30 de septiembre

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

- | | |
|-------------------|---|
| 15 Octubre | Pbro. José Concepción López Coles (1987) |
| | Pbro. Manuel Ángel Monge Mayboca (1987) |
| 22 Octubre | Pbro. Sergio Hugo Trujillo Durazo (1998) |

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Pbro. Sergio Alonso Ramírez
Cuasi-párroco de la Medalla Milagrosa
Guaymas, Son.
13 de Septiembre de 2018

Sr. Pbro. Reyes Iacencia Gálvez
Párroco de María Madre de la Iglesia
Cd. Obregón, Son.
15 de Septiembre de 2018

Sr. Pbro. Gerardo Lara Cisneros
Párroco de Nuestra Señora del Carmen
San Ignacio Río Muerto, Son.
21 de Septiembre de 2018

Sr. Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo
Párroco del Espíritu Santo
Cd. Obregón, Son.
29 de Septiembre de 2018

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Octubre

"Orar por la misión de los consagrados y las consagradas, para que despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz".

Descarga nuestra app



#TufesaMeLleva



www.tufesa.com.mx © (644) 410 2444



Mes del Rosario

Conozca las novedades que tenemos

Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros



 Librería San Jerónimo

Tel. (644) 414 90 28